

Dimensiones internacionales de la universidad. El caso de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

María Soledad Oregioni y María Paz López.

Cita:

María Soledad Oregioni y María Paz López (2011). *Dimensiones internacionales de la universidad. El caso de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP)*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/509>

“DIMENSIONES INTERNACIONALES DE LA UNIVERSIDAD. EL CASO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA (UNLP)”.

María Soledad Oregioni y María Paz López

CONICET- CEIPIL-UNCPBA

soregioni08@hotmail.com

paz_lo@hotmail.com

RESUMEN.

En tiempos actuales, se asiste a dos fenómenos íntimamente relacionados. Por un lado, la internacionalización de la universidad, y por otro, la creciente presencia de la dimensión internacional en la producción de conocimiento. En este marco, emerge la internacionalización de las universidades como un fenómeno cuantitativa y cualitativamente distinto de las dinámicas internacionales que caracterizaron a las instituciones universitarias desde sus orígenes. Cuantitativamente diferente, por el aumento del número de intercambios a través de las fronteras; cualitativamente distinto, porque implica hacer de la dimensión internacional una parte constitutiva de la dinámica institucional universitaria.

El presente trabajo toma como caso de estudio a la Universidad Nacional de La Plata con el objetivo de abordar el proceso de internacionalización que lleva adelante esta casa de altos estudios, a partir de dos dimensiones. En primera instancia, se analiza la política de vinculación internacional que está llevando adelante la UNLP a partir de la Dirección de Relaciones Intencionales. Y en una segunda instancia, se analizan las actividades de cooperación internacional que realizan los investigadores, atendiendo tanto a las vinculaciones que se dan por medio de procesos formales como informales, a partir de la intervención de organismos públicos o por medio de relaciones personales desarrolladas a lo largo de las carreras de los científicos. Se entiende que las actividades de cooperación internacional son una estrategia más para la internacionalización de las universidades.

Palabras Claves: Internacionalización de la Universidad- Cooperación Internacional- Producción de Conocimiento- Política de Vinculación Internacional- Investigadores

INTRODUCCIÓN.

En tiempos actuales, se asiste a dos fenómenos íntimamente relacionados. Por un lado, la internacionalización de la universidad, entendido como un proceso institucional, que implica el convencimiento por parte de todos los actores de la importancia de participar en actividades internacionales y que requiere la generación de políticas y estrategias que abarquen las distintas funciones de la universidad. Por otro, la creciente presencia de la dimensión internacional en la

producción de conocimiento, lo cual se expresa en las co-publicaciones, las redes de investigación y los proyectos conjuntos en permanente aumento. En este sentido, la internacionalización de las universidades se presenta como un fenómeno cuantitativa y cualitativamente distinto de las dinámicas internacionales que caracterizaron a las instituciones universitarias desde sus orígenes. Cuantitativamente diferente, por el aumento del número de intercambios a través de las fronteras; cualitativamente distinto, porque implica hacer de la dimensión internacional una parte constitutiva de la dinámica institucional universitaria.

El diseño metodológico que se utiliza es el 'estudio de caso', es decir, el trabajo se centra en la Universidad Nacional de La Plata con el objetivo de abordar el proceso de internacionalización que lleva adelante esta casa de altos estudios. Para ello se proponen dos niveles de análisis: político-institucional y micro-social. En primera instancia, se analiza la política de vinculación internacional que está llevando adelante la UNLP a partir de la Dirección de Relaciones Intencionales. En una segunda instancia, se analizan las actividades de cooperación internacional que realizan los investigadores, atendiendo tanto a las vinculaciones que se dan por medio de procesos formales como informales, a partir de la intervención de organismos públicos o por medio de relaciones personales desarrolladas a lo largo de las carreras de los científicos. Se entiende que las actividades de cooperación internacional son una estrategia más para la internacionalización de las universidades. Los tipos de datos que se utilizan son por una parte, primarios, los cuales se obtuvieron a partir de la realización de entrevistas semi-estructuradas. Por otra parte, secundarios, los cuales se basan en documentos existentes como páginas web y documentos de la Dirección de Relaciones Internacionales de la UNLP.

1. DIMENSIONES INTERNACIONALES DE LA UNIVERSIDAD.

Las dinámicas internacionales forman parte de la historia de las universidades latinoamericanas, y argentinas en particular, desde sus orígenes. Ya sea a partir de la importación de modelos institucionales extranjeros, la recepción de intelectuales de otros países, la formación en instituciones foráneas de los investigadores locales, la firma de convenios con universidades extranjeras, la participación en actividades conjuntas de investigación, la dimensión internacional ha sido y es "un elemento constitutivo en la conformación de las tradiciones locales de investigación en la mayor parte de los países de América Latina" (Kreimer y Ugartemendía 2007: 462). Ahora bien, la mayor parte de la historia de las colaboraciones internacionales en América Latina y en Argentina se halla signada por la espontaneidad y los vínculos particulares que los investigadores locales logran con el extranjero.

En los últimos años, la dimensión internacional se hace cada vez más presente en la dinámica de producción de conocimiento y en los procesos sociales y económicos relacionados con la utilización del mismo. El Manual de Santiago (2007) habla de la creciente 'internacionalización' de la ciencia y la tecnología, lo cual se refleja en el aumento de la movilidad internacional de estudiantes de postgrado y de investigadores; el creciente número de proyectos conjuntos y de

redes de investigación; el incremento del número de co-publicaciones internacionales; la existencia cada vez mayor de acuerdos y alianzas institucionales y empresariales como instrumentos para mejorar la competitividad internacional de las empresas. De acuerdo con Sebastián (2003) dos de los indicadores que evidencian más claramente la tendencia al predominio de formas organizativas basadas en la colaboración internacional “son los relacionados con la composición de los proyectos y redes y los indicadores bibliométricos” (p. 29). En el caso de las redes de investigación, se observa una tendencia creciente al aumento del número de investigadores, instituciones y países en la composición de los proyectos. En cuanto a los indicadores bibliométricos, los mismos muestran el incremento de los artículos científicos multiautoriales, multiinstitucionales y multilaterales.

La creciente presencia de la dimensión internacional en las universidades está asociada a distintos factores impulsores. Uno de ellos es la globalización económica. En primer lugar, la globalización implica la creciente internacionalización del sector de servicios y la libre distribución transnacional de personas, inversiones, ideas, valores y tecnologías, entre los que se halla la educación superior o educación transnacional (Brunner, 1999 y Rama, 2003). En segundo lugar, la globalización requiere la formación de cuadros profesionales capaces de actuar en la nueva realidad global y que respondan a las exigencias de educación permanente. En este sentido, la internacionalización de los universitarios permite el acceso a mayores y diferentes ámbitos de conocimiento y a la formación en una perspectiva global (Gacel-Ávila, 2000). La creciente importancia del conocimiento avanzado, la especialización en diferentes áreas del conocimiento y los procesos de integración y homologación de titulaciones en diferentes partes del mundo impulsan la internacionalización de la educación superior y de la universidad en particular (Brunner, 2005).

Por otra parte, la internacionalización es analizada actualmente como una condición, indicador o medida para mejorar la calidad de la universidad en el contexto de globalización y competitividad. Asimismo, permite el acceso a programas de posgrado de alta calidad para compensar la carencia local de instancias de formación en determinados ámbitos de conocimiento (Gacel-Ávila, 2000). Otro punto fundamental para comprender el nuevo ‘shock’ de la educación superior es la emergencia y uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (Rama, 2003). En el campo de la educación superior, el impacto de las TIC favorece la ‘movilidad virtual’ (Fernández López y Ruzo Sanmartín, 2004) y la ‘movilidad del conocimiento’ (García Guadilla, s/f). En investigación, permite el trabajo de los laboratorios en red (Echeverría, 2003) y nuevas formas de socialización entre los científicos (Kreimer, 2006).

En este marco, las autoridades gubernamentales e institucionales, han comenzado a apoyar actividades tradicionales (firma de convenios, asistencia a congresos internacionales y movilidad de investigadores) e innovadoras (estancias de movilidad corta para estudiantes, profesores y administradores, participación en alianzas y en redes académicas) de vinculación internacional (Didou Aupetit, 2007). Asimismo, se ha incrementado el número de programas de cooperación (bilaterales y multilaterales); por parte de los académicos,

especialmente de los investigadores, ha crecido su interés en adquirir una formación doctoral en el extranjero, en participar en redes internacionales de producción de conocimientos así como también en equipos multinacionales de indagación por contrato y en publicar en el extranjero (Didou Aupetit, 2007).

1.1. Una propuesta teórica de abordaje de las dimensiones internacionales de la Universidad.

En este trabajo se considera que, para abordar las dimensiones internacionales de la Universidad, es preciso tener en cuenta dos niveles de análisis: por una parte, el político-institucional y, por otro, el micro-social.

El nivel de análisis *político-institucional* hace referencia al concepto de internacionalización de las universidades, entendida como un proceso continuo y permanente, que excede acontecimientos puntuales y actividades aisladas de la vida universitaria (Sebastián, 2004; Knight, 1999). La internacionalización se trata de un ciclo de actos sucesivos e integrados a la cotidianeidad institucional, un proceso que requiere del involucramiento y la participación de la comunidad universitaria en su conjunto. Todas las dependencias académicas tienen que estar convencidas de la necesidad y los beneficios de la internacionalización. De acuerdo con ello, se requiere una interacción fluida entre las entidades administrativas y académicas. La internacionalización implica también la formulación de planes y el diseño de estrategias acerca de la dimensión internacional de la institución.

En este marco, se considera que la internacionalización de las universidades implica un nuevo estilo de gestión y un cambio en la cultura institucional. Es decir, se torna preciso repensar la misión de la universidad, sus funciones y la relación entre sus componentes, abandonando la visión individual y adoptando una visión institucional de la dimensión internacional. Se hace necesaria la creación de políticas y estrategias institucionales específicas de internacionalización de la docencia, investigación y extensión, a partir del apoyo de las autoridades, de las estrechas relaciones entre los distintos actores de la comunidad universitaria y de un convencimiento general acerca de la importancia de la internacionalización de la institución (Gacel-Ávila, 2000).

Este proceso implica la creación y consolidación de instancias específicas encargadas del manejo de las relaciones internacionales en las instituciones de educación superior, en las asociaciones nacionales de universidades y en los Ministerios de Educación (Didou Aupetit, 2007). Asimismo, implica desarrollar estrategias organizativas y programáticas. Las estrategias organizacionales se refieren a aquellas que tienen por objetivo la integración y la institucionalización de la dimensión internacional e intercultural en la misión, las políticas generales, así como en los sistemas y procedimientos administrativos institucionales. Las mismas implican el compromiso expreso de los funcionarios de alto nivel; la participación activa del personal académico y administrativo; la congruencia de razón y objetivos para la internacionalización; el planeamiento, presupuesto y sistemas de revisión de calidad a nivel de institución y por departamentos; los sistemas de comunicación (formales e informales) para el enlace y coordinación; los servicios de apoyo para los estudiantes

internacionales que asisten a la universidad y para los nacionales que van al extranjero; los procedimientos de reclutamiento y selección que reorganicen la práctica internacional e intercultural; las actividades de desarrollo profesional del personal académico y administrativo, entre otras.

Las estrategias programáticas son programas institucionales destinados a internacionalizar la docencia, la investigación y la extensión. Knight (1999) plantea la existencia de cuatro ámbitos de programas para la internacionalización de las diferentes funciones de las instituciones de educación superior. El primero de ellos es el académico: existen actividades posibles como los programas de intercambio estudiantil y el estudio de un idioma extranjero. Un segundo ámbito es el de la investigación y la colaboración internacional: las actividades que se pueden desarrollar son, entre otras, centros temáticos y por área, proyectos de investigación conjunta, conferencias y seminarios internacionales y publicación conjunta de artículos. En el ámbito de las relaciones y servicios externos pueden realizarse asociaciones y proyectos comunitarios con grupos no gubernamentales o empresas del sector privado y proyectos internacionales de fomento al desarrollo. Finalmente, pueden realizarse actividades extracurriculares como clubes y asociaciones de estudiantes, actividades interculturales e internacionales en la universidad, coordinación con grupos culturales comunitarios, programas y grupos de pares, sistemas de apoyo social, cultural y académico.

El nivel de análisis *micro-social* hace referencia al fenómeno de la cooperación internacional en ciencia y tecnología atendiendo a los actores que llevan a cabo dichas actividades dentro de los núcleos de investigación. Es decir, se refiere a las actividades de intercambio de información científico técnica, formación de científicos y otro personal de investigación, realización conjunta o coordinada de programas de investigación y desarrollo, utilización de instalaciones o plantas científicas y técnicas, creación y operación de instituciones de investigación y centros de ensayo y producción experimental que llevan adelante los investigadores en el marco de los grupos de investigación de los que forman parte.

Desde esta perspectiva se busca dar cuenta de los diferentes grados y modos de inserción internacional de los grupos de investigación y la heterogeneidad de intereses por parte de los actores que colaboran (Kreimer y Ugartemendía, 2007). Por otra parte, se analiza el papel de la vida material del laboratorio en las vinculaciones internacionales de los grupos, como por ejemplo la ausencia de equipamiento e insumos apropiados para el trabajo de investigación (Hubert y Spivak, s/f). Respecto de las colaboraciones internacionales, se atiende tanto a las que se dan por medio de procesos formales como informales, a partir de la intervención de organismos públicos o por medio de relaciones personales desarrolladas a lo largo de las carreras de los científicos (Sebastián, 2000).

En términos generales, se considera que las vinculaciones internacionales entabladas por los grupos de investigación se desarrollan de manera espontánea e individual, de acuerdo con los contactos que logran los investigadores locales con pares en el exterior durante su trayectoria

académica (Didou Aupetit, 2007). Tal como afirman Meyer *et al* (1998), los académicos “se mueven a través de redes bastante personales que se van forjando en reuniones tradicionales y se ponen en marcha con el tiempo, las afinidades intelectuales y el interés por determinados temas” (p. 10). Asimismo, la cooperación con grupos extranjeros influye en la producción de las agendas locales de investigación, por medio de la estipulación de los temas a investigar y las técnicas a utilizar, y en la reproducción de los grupos locales de investigación, a través de la formación, el financiamiento y el prestigio que trae aparejado el vínculo internacional (Kreimer, 2006).

1.2. Aspectos metodológicos de la investigación.

El objeto de estudio está compuesto por investigadores y gestores de la UNLP. En el caso de los gestores se ha consultado a responsables de la Dirección de Relaciones Internacionales de la Universidad. El objeto de investigación es la internacionalización de la Universidad Nacional de La Plata, entendiendo que la cooperación internacional en la producción de conocimiento forma parte de la internacionalización de la Universidad. En el caso de los investigadores se han seleccionado tres grupos de investigación. La elección se debe a que son grupos referentes en su área de conocimiento a nivel nacional e internacional, cuentan con una importante trayectoria en vinculación internacional y se sitúan en el mismo espacio institucional, la UNLP.

El diseño metodológico que se utilizó es el ‘estudio de caso’. Es decir, se ha hecho foco en pocos casos particulares del objeto investigado, estudiando en profundidad y detalle las relaciones y procesos que se dan en esas situaciones. Una característica importante del estudio de caso es que se pueden utilizar múltiples fuentes, diferentes tipos de información y variedad de métodos, dependiendo de las necesidades específicas y de las circunstancias (Descombe, 2003). Los tipos de datos que se utilizaron son: por una parte, primarios, los cuales se obtuvieron a partir de la realización de entrevistas semi-estructuradas. Por otra parte, secundarios, los cuales se basan en documentos existentes como páginas web y documentos de la dirección de Relaciones Internacionales de la UNLP.

Por medio de dichos datos se intenta responder a las siguientes cuestiones: en cuanto a los aspectos político-institucionales, ¿cómo se ha gestionado y se gestiona la cooperación internacional en la UNLP? ¿Qué cambios se han introducido a partir de la creación de un área específica dentro de la estructura de la universidad dedicada a las relaciones internacionales de la misma? ¿Cómo impacta la existencia de la misma en las vinculaciones internacionales de los investigadores? En cuanto a los aspectos micro-sociológicos, ¿por qué se vinculan los investigadores con pares en el extranjero? ¿Cómo logran dichos contactos? ¿Qué papel juega la ausencia de recursos en el contexto local?

2. EL CASO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA.

2.1. Nivel *político-institucional*: Gestión de las relaciones internacionales en la UNLP.

La creación la Dirección de Relaciones Internacionales en la UNLP

En el año 2005 se crea la Dirección de Relaciones Internacionales de la UNLP, que propone una estructura formal encargada de plantear políticas de cooperación internacional en el ámbito de la universidad. Dicha área no surge en forma aislada, sino que se implementa en el contexto de la tercera Reforma de la Educación Superior acaecida a partir de los años '90 del siglo XX, que coloca a la internacionalización como uno de los nuevos desafíos para el presente siglo (Rama, 2006).

La universidad tiene convenios con instituciones de otros países que datan desde su propia puesta en marcha. Como anécdotas acerca de la temprana inserción de la Universidad en el ámbito internacional se presenta la estadía de Einstein en el laboratorio astronómico, la colaboración de la UNLP con la formación de investigadores de la Universidad de San Pablo en ciencias duras y la participación de La Plata como Universidad fundadora del Grupo Montevideo. De acuerdo con afirmaciones del personal de la Dirección, previamente existió una Secretaría de Relaciones Internacionales, mientras que en algunos momentos las actividades internacionales dependieron de la Secretaría de Ciencia y Tecnología. La dirección como tal no surge a partir de la convocatoria del Programa de Promoción de la Universidad Argentina (PPUA), sino que

“Es una iniciativa de la universidad en función de que esto, en realidad, era un área que se venía trabajando desde relaciones institucionales, pero luego adquiere un volumen de trabajo (...) no nace por iniciativa de Secretaría de Políticas Universitarias sino por iniciativa propia de la universidad” (Entrevistada Dirección Relaciones Internacionales UNLP, 2011).

El trabajo de la Dirección se plantea como polifacético e interdisciplinario, con personal proveniente de gestión universitaria, relaciones públicas, turismo, psicología, entre otras. La función de Relaciones Internacionales se refiere a la de apoyatura institucional, consulta, promoción y difusión. Fundamentalmente, se intenta llegar con la información a los que no tienen acceso, respetando la capacidad de elección de las convocatorias a los docentes e investigadores de la UNLP. La Dirección se plantea como un ‘punto de enlace’.

“La idea es que la gente sepa que existe el espacio y que existe la capacidad de informarse, después vos tomas como investigador o como parte de la universidad las decisiones, lo que no vamos a hacer nosotros es decidir por vos. La capacidad de acción la tiene el investigador, que sabrá de acuerdo al equipo que tiene” (Entrevistada Dirección Relaciones Internacionales UNLP, 2011).

La estructura organizacional se ha ampliado de tres personas a ocho, a partir de la visibilidad de las acciones generadas desde la Dirección y del aumento de

la movilidad, intercambios, programas y asociaciones en membresías. Como Dirección cuenta con presupuesto específico desde 2007 y depende de Presidencia. Asimismo, tiene incumbencias en la organización de las agendas temáticas de Presidencia y de las reuniones con otras Universidades. El límite es la disciplina específica, es decir, el contenido a investigar. La Dirección se ocupa de revisar las presentaciones a convocatorias señalando la ausencia de datos específicos como el monto solicitado o la autoría del trabajo y entendiendo que los investigadores y docentes tienen múltiples tareas por las cuales muchas veces se les escapan datos menores. Asimismo, tiene un papel de contralor institucional, cuando se requiere la firma o el aval desde la universidad. La Dirección cuenta con un programa de desarrollo y trabaja dentro del plan estratégico de la universidad. Asimismo, trabaja tanto con el Programa de Internacionalización que tiene el SPU como con el PPUA.

“Siempre presentamos proyectos para estas convocatorias que tiene el Programa de Internacionalización (...) se hacen programas que tienen que ver con programas de fortalecimiento para las áreas como también, los programas de redes, de misiones, los programas de convocatorias. Trabajamos desde el principio junto a ellos” (Entrevistada Dirección Relaciones Internacionales UNLP, 2011).

Las entrevistas nos han permitido observar, a partir del testimonio de la Directora de Relaciones Internacionales, que se considera a la internacionalización como una nueva forma de denominar a la cooperación internacional.

“uno tiende a estandarizar y a conceptualizar los datos, pero muy bien se podría decir que la internacionalización es una estrategia más de la cooperación. Uno podría pensar que este concepto trasladado en el tiempo que internacionalización se llama ahora, antes ha tenido otros nombres. En este lugar nosotros tenemos mucha tradición de haber recibido estudiantes” (Entrevistada Dirección de Relaciones Internacionales UNLP, 2011).

La llegada de la Dirección de Relaciones Internacionales a los investigadores. Una interpretación a partir del testimonio de los investigadores.

De acuerdo al testimonio de los investigadores entrevistados, la UNLP no ofrece instrumentos que faciliten las relaciones internacionales de los grupos de investigación. Por ejemplo, ante la pregunta de si la universidad brinda herramientas para vincularse internacionalmente, uno de los investigadores sostiene:

“No, no en muchos casos te tengo que decir que la universidad ha venido a buscar las herramientas acá” (Entrevista a Investigador de la UNLP; 2011)

Asimismo otro de los investigadores (que pide que se mantenga su anonimato) sostiene que la universidad no se hace cargo de la contraparte que le

corresponde en los programas internacionales de investigación. Por ejemplo, el programa ALFA o CYTED, que exigen contraparte institucional por parte de la universidad que debe pagar un monto, sin embargo de acuerdo al investigador:

“(...) la universidad te obliga a firmar un convenio o un acta de compromiso para decir que son contraparte, donde decís que no le vas a pedir un centavo. Esto es una cosa terriblemente seria (...) resulta incantable que la universidad diga que tiene tales o cuales operaciones internacionales, que pertenece a tales o cuales redes, cuando en realidad el porcentaje que le toca poner nunca lo pone, te exige que el investigador se haga cargo de eso, cuando en realidad se tiene que hacer cargo de alguna manera de la cuarta parte, en realidad con proyectos propios y te permite de alguna manera. Yo he sacado plata de mi bolsillo para pagar el hotel del investigador que viene (...)” (Entrevista a Investigador de la UNLP; 2011).

Sin embargo, se reconoce que desde la creación de la Dirección de Relaciones Internacionales se facilita el acceso a información.

“(...) nos están brindando la información de las posibilidades que hay, y hemos planteado algunas inquietudes y también nos ha asesorado sobre los cuidados que tenemos que tener si vamos a algunos lugares o si viene la gente aquí (...)” (Entrevista a Investigadores de la UNLP; 2011)

La llegada de la Dirección de Relaciones Internacionales a los investigadores. Una interpretación desde la gestión.

Respecto de la relación con las facultades de la UNLP, se considera que el trabajo es fluido. Ninguna facultad cuenta con Secretaría de Relaciones Internacionales aunque algunas de ellas han logrado visibilidad en el ámbito internacional. Para la comunicación con las unidades académicas, se solicitan puntos de enlace en cada una de ellas. Es decir, personas de Académica, de Ciencia y Técnica, de Posgrado, con las cuales hacer un ‘ida y vuelta’; algunas facultades respondieron a esta solicitud mientras que otras no. Se reconoce que hay grupos de investigación que tiene una posición ‘más cerrada o más exclusivista’, aunque este tipo de actitudes se va modificando de a poco. La respuesta de los investigadores a las propuestas de la Dirección se halla mediatizada por la situación de que los investigadores tienen sus propios motivos y contactos para relacionarse con el exterior.

“Además del punto de enlace existen otros circuitos desde donde se nutren los investigadores, no hay que tener la pretensión de unificar, ni uniformar. Existe contacto directo, pero a su vez nosotros tenemos un contacto permanente abierto” (Entrevistada Dirección Relaciones Internacionales UNLP, 2011).

Para mantener el contacto con los investigadores, además de la existencia de un punto de enlace, se emite una publicación semanal, con información sobre oportunidades de vinculación internacional sin discriminación por facultad, y un boletín extraordinario, que llega a estudiantes, profesores, graduados conectados con la Universidad.

Se destaca el trabajo con la dirección de convenios, la cual avala las iniciativas de Internacionales y con la dirección de educación a distancia, para favorecer la educación virtual; la participación en la Asociación de Universidades Grupo de Montevideo, que cuenta con cursos intensivos de posgrado y núcleos de trabajo en energías, ciencias sociales, desarrollo tecnológico; y la Jornada de Jóvenes Investigadores, una feria de investigación donde se presentan varios trabajos por cada universidad y se exponen las diversas temáticas de los grupos de trabajo. En el caso de los Programa Marco, la Dirección se ocupa de la difusión, capacitación y asesoramiento. También existe la participación en el Programa ERASMUS y ALFA. Actualmente, se comienza a abrir la posibilidad de trabajar con países de América del Norte y con las universidades del lado asiático, encabezadas por Australia. Se destaca el trabajo con universidades europeas y latinoamericanas y con la Agencia de Cooperación de Japón. La Facultad de Veterinaria ya no sólo recibe cooperación directa, sino que brinda cooperación a terceros junto con la JICA.

“La inserción de la UNLP en el mundo académico y científico internacional permite el acceso a financiamiento para programas de enseñanza e investigación y la posibilidad de desarrollar actividades en conjunto con universidades del mundo. La designación de esta casa de estudios como sede del Congreso Internacional de Cambio Climático es un ejemplo cabal de esta tendencia de política de puertas abiertas al mundo.” (Sitio Web de la Dirección de Relaciones Internacionales UNLP; 2011)

Entre las actividades que se gestionan desde la presidencia a partir de la dirección de RRII se incluyen diez programas de intercambio y formación académica y científica con la Unión Europea y la Unión de Universidades de América Latina y Caribe. En el marco de un acuerdo con la Unión Europea María Teresa Dova (científica perteneciente a la UNLP) participa del emprendimiento del Colisionador de Partículas, popularmente conocida como “máquina de Dios” (Sitio Web de la Dirección de Relaciones Internacionales UNLP; 2011)

Otro punto central se refiere a la historia del manejo de las relaciones internacionales en las universidades, signado por la generación de contactos por parte de los investigadores y docentes, el intercambio de alumnos en base a intereses personales y la firma de convenios entre instituciones de educación superior. En palabras de la persona encargada de la Dirección de Relaciones Internacionales en la UNLP existen ‘otros circuitos’ desde donde se nutren los investigadores, lo cual plantea desafíos y fricciones para el trabajo conjunto con Internacionales.

“los contactos, (...) surgen a partir del conocimiento de los grupos, pero luego cuando se institucionalizan pasan a ser de la universidad

en su conjunto. Entonces a veces, hay profesores, hay grupos de investigación que tiene una posición respecto a esto un poco más...digamos así, más cerrada, o más exclusivista (...) creo que tiene que ver con (...) diversas situaciones, de no haber establecido una política de largo aliento, tanto dentro de las facultades, como de la presidencia, como del contexto institucional general, programas que no todos los años se abren” (Entrevistada Dirección Relaciones Internacionales UNLP, 2011).

Estos circuitos de vinculación internacional merecen ser analizados. Por lo tanto en el siguiente apartado se puntualiza en el nivel micro-social de la cooperación internacional.

2.2. Nivel micro social: Cooperación internacional en producción la de conocimiento y en la reproducción de los grupos de investigación.

El origen de la cooperación internacional.

Más allá de los instrumentos políticos (programas de cooperación multilaterales y bilaterales) de que disponen los científicos para relacionarse con sus pares en el exterior, existen numerosas relaciones internacionales que se producen espontáneamente entre los grupos de investigación (Manual de Santiago, 2007). El puntapié inicial para la vinculación internacional de los grupos estudiados ha sido a partir de contactos informales con referentes en el campo. Generalmente estos vínculos se inician en congresos, aunque en los últimos años el uso de Internet se ha tornado central. En el caso del laboratorio I, su primera experiencia de vinculación internacional se dio en un congreso con una investigadora chilena, que realizó una presentación sobre un tema que se estaba trabajando en este momento en el laboratorio.

“(...) éramos los únicos que le prestábamos mucha atención a lo que estaba diciendo, porque era nuestro tema de trabajo. Ella se sorprendió que quisiéramos hablar con ella, porque había escuchado el congreso y no había nada parecido, entonces se sorprendió por nuestro interés por el tema” (Investigadora del laboratorio I).

A partir de ese primer contacto, se entablo una relación de colaboraciones, intercambios, que aún hoy persiste. En el laboratorio I también se iniciaron relaciones de cooperación por medio de Internet. Tal como sostiene el Manual de Santiago (2007) en los últimos años existen múltiples interacciones entre científicos en espacios físicos internacionales y a través de Internet, que generan condiciones favorables para la colaboración informal, que en numerosas ocasiones se transforman en colaboraciones formales y estables. Esto se refleja en el testimonio de la investigadora entrevistada,

“cuando me tuve que ir a Barcelona busqué en Internet alguien que trabaje lo que yo quería hacer porque no conocía a nadie. En realidad cuando llegue no conocía a nadie” (Investigadora del laboratorio I).

Si bien la relación se dio en el marco de la informalidad, generó una importante vinculación entre los dos grupos.

(...) Una cosa te lleva a la otra y bueno, mirá que yo había buscado...y no solamente tenía el equipamiento que necesitábamos sino que trabajaban un tema que después nos fuimos dando cuenta que tenía mucho que ver con mi trabajo. Porque al principio yo buscaba como la técnica especial que necesitaba usar, pero bueno... se sumó que esa misma tecnología que necesitábamos iba asociada a un proyecto que tenía puntos en común con el nuestro, entonces, eso benefició más la interacción entre los dos grupos (Investigadora del laboratorio I).

Otras de las investigadoras entrevistadas, inició su vinculación con Eslovenia por medio de Internet, pero a diferencia del testimonio anterior, esta investigadora ya conocía a un referente en el campo.

Los motivos que llevan a los científicos a cooperar internacionalmente.

En el trabajo de campo, de acuerdo al testimonio de los investigadores, se pueden observar distintas causas que llevan a relacionarse con sus pares en el exterior. Entre ellas se destaca fundamentalmente la formación de los investigadores y la necesidad de utilizar equipamiento que no se encuentra disponible en el país.

El interés de los directores de los grupos de investigación entrevistados reside en que sus becarios puedan conocer otra realidad, ya que aseguran que eso los hace crecer mucho. E incluso comentan que el hecho de realizar una pasantía en el exterior modifica sus propias carreras, definiendo su paso por el extranjero como “un antes y un después”. De acuerdo al testimonio del director del laboratorio III:

“me parece que es relevante para los chicos. Sobre todo cuando la persona puede ir y ver otra realidad, crecen no solo desde el punto de vista científico, sino también desde el punto de vista personal” (Director del laboratorio III)

En este sentido, hace referencia a una formación integral del investigador, que tenga en cuenta el ámbito donde se está desarrollando.

“En mi caso la mido desde diferentes puntos de vista, desde lo personal, los lazos de amistad que podes tener con toda esta gente que por lo general eso se cumple siempre, digamos, aunque no sea relevante desde el punto de vista científico, hasta la interacción. Para mi lo más relevante es la posibilidad de mandar becarios a otros lugares, aunque sea periodos cortos, para que vean una realidad distinta, para que logren integrarse a un grupo de investigación que son diferentes al nuestro. Y eso me parece que es clave en la cuestión ¿no? No lo medimos en publicaciones” (Director del laboratorio III)

Los investigadores del laboratorio I, sostienen que han obtenido publicaciones como resultado de programas multilateral de cooperación internacional. Pero más allá del libro publicado, rescatan la importancia que tiene este tipo de vinculación en la formación de recursos humanos.

“Sobre todo en el caso de países latinoamericanos que tenemos menos posibilidades económicas, han sido muy importante, y esas relaciones se siguen manteniendo” (Investigadora del laboratorio I).

A partir de los casos de los laboratorio I y II, se observa la importancia de la vinculación internacional para conocer las prácticas y técnicas que utilizan los grupos de investigación en otros países y orientar las actividades de investigación local.

“(…) el laboratorio pudo ir creciendo a partir de conocer gente en otros lugares que tenía un equipamiento muchísimo más elevado, de fueron conociendo así, en la práctica, las técnicas que usan en determinados lugares, y eso también nos guió, en la medida de lo posible y con los pocos fondos que se consiguen aquí, a ir equipando adecuadamente el laboratorio, de a poquito... pero las vinculaciones quedaron” (Investigadora del laboratorio I)

En la misma línea el investigador del laboratorio II sostiene:

“Me traje el aprendizaje de técnicas y metodologías que no se usaban aquí y compre equipamiento allá y lo traje acá. El CONICET me lo compró. Y tenemos ahora acá un equipo de cátodo-luminiscencia que es el único que funciona en el país, el otro está en San Pablo, Brasil.” (Investigador del laboratorio II)

Los grupos consultados destacan la importancia que tiene el equipamiento en la producción de conocimiento, y en la mayoría de los casos la cooperación internacional permite acceder a técnicas y equipamiento de primer nivel que ayuda a los investigadores publicar en revistas reconocidas a nivel internacional.

“Tener alguna conexión con el exterior permitió publicar algunas cosas de mejor calidad, porque se puede utilizar equipamiento disponible en el exterior, y así ingresar a mejores revistas” (Investigador del laboratorio I).

El director del laboratorio III señala que,

“La posibilidad de comprar equipamiento pesado en nuestro país prácticamente no existe...hay algunos programas pero mucho menores en relación a los valores que estamos mencionando que tienen los equipos” (Director del laboratorio III).

Esto dificulta las tareas de investigación.

“(…) las ideas son importante, pero las ideas sin equipamiento, son absolutamente intrascendentes.” (Director del laboratorio III)

Frecuentemente el equipamiento es utilizado en el laboratorio extranjero. Por ejemplo, el caso del laboratorio II tiene una fuerte vinculación con la universidad brasileña de San Pablo, más específicamente con el laboratorio de geo-química, que hacen el bioanálisis que en Argentina no se hace.

Los programas de cooperación internacional también proveen a los grupos de recursos financieros que les permiten adquirir equipamiento. El laboratorio II ha tenido convenios de cooperación internacional con Alemania, por ejemplo, que les aprovisionó un equipo para el estudio de rocas de última generación, en otros casos les dan dinero para que ellos compren el equipo necesario a sus requerimientos.

La carencia de equipamiento e infraestructura para investigar en Argentina es un problema reconocido por autoridades e investigadores. Si bien es un problema que atraviesa todo el sector científico, adquiere mayor relevancia en el caso de las universidades (Luchilo y Guber, 2008).

Las dinámicas de “laboratorio ampliado” y de “brotación”.

La formación de Recursos Humanos, y la utilización de equipamiento de punta repercuten directamente en la trayectoria de los grupos de investigación estudiados, en diferente forma de acuerdo a la situación del grupo en cuestión. En algunos casos se pueden observar estrategias de “laboratorio ampliado” y en otros estrategias de “brotación”.

La dinámica de “laboratorio ampliado” refiere a la extensión de la frontera del laboratorio local, a partir de la colaboración de los investigadores locales con los colegas del exterior, realizando investigaciones conjuntas y enviando becarios doctorales o postdoctorales a los centros en los cuales los emigrados están radicados (Kreimer y Ugartemendía, 2007). La de “brotación”, en cambio, “implica el retorno al país de origen, generando las (mejores o peores) condiciones de re-implantación y de creación de nuevas líneas de investigación. A menudo, los grupos que desarrollan esta modalidad (que ha sido muy frecuente en la tradición biomédica “central” de la Argentina) suelen enviar a sus jóvenes doctores a realizar el postdoc al exterior, y luego, a su retorno, crean un nuevo grupo dentro de la institución de origen” (Kreimer, Ugartemendía; 2007: 482).

El laboratorio I, da cuenta de la dinámica de “laboratorio ampliado”, ya que uno de sus investigadores que realizó su tesis doctoral en conjunto con la universidad de Barcelona, decidió quedarse en el exterior. Su directora de tesis local sostiene que al principio le resultó chocante, porque era una persona que se formó en Argentina con recursos del Estado Nacional. Sin embargo, hoy asume que la presencia de este investigador en el exterior le sirve al grupo de investigación del cual forman parte.

“(…) si bien estaría bueno que estuviese acá también nos permite avanzar mucho a nosotros. Se quedó allá, en el laboratorio de Barcelona, pero es cómo nuestro embajador. Cada vez que se hace una pasantía allá él nos vincula, cuando hacemos proyectos, cuando

pedimos subsidios en Argentina siempre decimos que tenemos una conexión allá... digamos él no dejó de trabajar con nosotros. Le enviamos muestras, él entonces la ve en los equipos que tiene allá.” (Investigadora del laboratorio I)

En el caso del laboratorio II, los investigadores mantienen el mecanismo de realizar el pos doctorado en el exterior y reinsertarse en el grupo de investigación original. Esta dinámica la iniciaron los pioneros del laboratorio. Por lo tanto, en la trayectoria de estos investigadores se da la estrategia de “brotación”.

El director del laboratorio II sostiene que:

“Se han ido más de 20 investigadores de aquí, incluyéndome a mí, y todos hemos regresado, todos” (Director del laboratorio II).

De acuerdo al director del laboratorio II esto se debe a un rasgo de la formación de los investigadores pertenecientes al Centro, que tienen un compromiso con el país en el cuál se formaron:

“el dinero sale del fondo público, entonces a vos te está bacando la investigación afuera de tu país, en el extranjero una institución con fondos públicos, por lo tanto si vos te formas, ven a entregar lo que te formaste acá. Nosotros tenemos esa formación y lo tratamos de ir prolongándolo en nuestros becarios, ¿no? Que lo entiendan así y creo que es lo que se debería hacer” (Director del laboratorio II).

Incluso en épocas muy difíciles para la ciencia y la tecnología en nuestro país, como fue la década del noventa, los investigadores no “escaparon” (Director del laboratorio II). Por otro lado, podemos observar que todos los becarios del laboratorio II pertenecen al CONICET y se van al exterior en el marco de su pos-doctorado, firmando el compromiso de regresar.

Sin embargo, no todos los grupos de investigación de la UNLP mantienen la estrategia de “brotación”. A partir del testimonio de miembros de grupos de investigación, que tienen una débil infraestructura de trabajo se cuestiona el concepto de “brotación”, ya que generalmente los investigadores que se instalan en el exterior no retornan, en muchos casos porque se encuentran con la dificultad de insertarse en el centro de investigación del que formaban parte, ya sea por la deficiencia de infraestructura o por la desactualización del equipamiento.

De acuerdo al testimonio del entrevistado:

“Si esa persona se siente instalado en el exterior generalmente no retorna, y si retorna cuesta volverlo a instalar. Eso tiene que ver con el crecimiento. Si bien existen algunos institutos que se están inaugurando o nuevos edificios que se están haciendo, la realidad es que la infraestructura de nuestro país es sumamente deficiente. Entonces, hay una cosa a la que ningún centro puede renunciar que es la formación de nuevos recursos humanos, si todos los que salen deben quedarse en el sistema está claro que eso desborda inmediatamente. Así que entrar en una suerte de estado estacionario, donde los que entran son iguales a

los que se van implica que vos no vas recibir a todos lo que se van.”
(Director del laboratorio III)

La precaria situación de los centros de investigación y la importancia que adquiere el equipamiento para llevar adelante la investigación se conjugan para que los científicos que realizan estancias en el exterior tengan dificultad en de reinsertarse en su centro de investigación originario:

“Es que insertar a una persona que viene desde afuera en las condiciones adecuadas y para que trabaje adecuadamente, no resulta fácil en un centro como el nuestro. El centro nuestro está saturado, no digo que estemos súper-poblados, pero estamos poblados adecuadamente, y de hecho tenemos una fuerte discusión interna para no saturar el equipamiento y los lugares” (Director del laboratorio III).

REFLEXIONES FINALES.

En este trabajo se ha señalado la creciente importancia de la dimensión internacional en las universidades y en la tarea de investigación en particular. Esto se halla en relación con la globalización, la integración, la calidad de la educación, las exigencias de educación permanente, la especialización del conocimiento, entre otros. Asimismo, se hace visible en el aumento de la movilidad internacional de estudiantes e investigadores, el creciente número de proyectos conjuntos y de redes de investigación y el incremento del número de co-publicaciones internacionales, por mencionar algunos indicadores. Más allá de la histórica tradición cosmopolita de la universidad y las vinculaciones internacionales individualizadas y espontáneas de los investigadores, actualmente cobra centralidad la internacionalización como un proceso institucional.

La creciente importancia de la dimensión internacional tiene que ir acompañada por una complejización de su análisis, con lo cual el trabajo propone dos niveles de indagación. En el nivel político-institucional se observa una especie de continuidad entre las actividades históricas de cooperación internacional y el impulso de la internacionalización en la UNLP, al menos desde lo discursivo. Sin embargo, la creación de la Dirección de Relaciones Internacionales y su evolución en términos de crecimiento de recursos disponibles (humanos y financieros) permiten observar que algo está cambiando en la gestión de las relaciones internacionales de esta universidad. Y nos deja ver que se trabaja en pos de la promoción de la internacionalización de la universidad, entendido como un proceso continuo, conjunto e institucional.

El nivel micro-social permite dar cuenta de las dinámicas que caracterizan la vinculación de los investigadores y los grupos de investigación de la UNLP, los cuales llevan adelante dichas actividades desde mucho antes de la creación de la Dirección. Los investigadores entrevistados han participado y participan en programas formales de cooperación internacional pero fundamentalmente mantienen contactos informales en eventos académicos y se valen de las herramientas brindadas por Internet para generar contactos en el extranjero. Entre las razones que llevan a los científicos a vincularse con sus pares en el

exterior se hallan la necesidad de contar con equipamiento especializado y de formar recursos humanos. Asimismo en la vinculación de los grupos de investigación responde a estrategias de laboratorio ampliado y de brotación.

Ahora bien, a partir de la creación de la Dirección de Relaciones Internacionales la UNLP se encuentra atravesando un proceso que merece ser conceptualizado y diferenciado de la cooperación intencional que se ha generando históricamente desde los grupos de investigación y que respondía a la propia lógica de producción de conocimiento y al carácter individualizado de la vinculación internacional.

Ante la pregunta sobre el impacto de la creación de una instancia de gestión de los programas de cooperación internacional sobre la dinámica de vinculación internacional que históricamente tuvieron los investigadores de la UNLP, se puede observar que no ha sido significativo. Sólo algunos investigadores han hecho referencia a la difusión de programas de cooperación. Y en la mayoría de los casos se ha identificado la necesidad de tener mayor acompañamiento en el momento de gestionar programas de cooperación internacional. Sin embargo, desde la Dirección se señala el objetivo de convertir dicho espacio en fuente de información, aval institucional y asesoramiento para la presentación a convocatorias.

Tener en cuenta ambos niveles de análisis permite relativizar la idea de que incorporar un espacio formal específico destinado a la gestión de las relaciones internacionales de la universidad implica inmediata y necesariamente un cambio de mentalidad institucional. Si bien es un avance en pos de la internacionalización, la creación de la Dirección se inserta dentro de dinámicas y actividades llevadas adelante por los investigadores mucho antes de su creación, lo cual pone en permanente tensión cuestiones como las descentralización-centralización de las actividades internacionales, el asesoramiento-especificidad disciplinar en el trabajo conjunto entre la Dirección y los investigadores, las relaciones formales-informales con pares en el extranjero y la promoción-financiamiento de las convocatorias internacionales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

BRUNNER, J. J. (2005). "Internacionalización transnacional de la educación superior". Disponible en: http://mt.educarchile.cl/mt/jjbrunner/archives/JJB_internacES.pdf.

BRUNNER, J.J. (1999). "Educación superior en una sociedad global de la información". Disponible en: http://www.geocities.com/brunner_cl/bogota.html?20058. Consultada en 2009.
DIDOU AUPETIT, S. (2007). "La internacionalización de la educación superior en América Latina: oportunidades y desafíos". Conferencia dictada en el Pabellón Argentina de la Ciudad Universitaria, Córdoba.

ECHEVERRÍA, J. (2003): *La revolución tecnocientífica*, Madrid, Fondo de Cultura Económica de España.

FERNÁNDEZ LÓPEZ Y RUZO SANMARTIN (2004). “Los procesos de internacionalización y globalización en la educación superior: un análisis de los países de la OCDE”. *Revista de educación*, N° 35.

GACEL- ÁVILA, J. (2000). *La Internacionalización de las Universidades Mexicanas. Políticas y Estrategias Institucionales*. ANUIES.

GARCÍA GUADILLA, C. (s/f). “Balance de la década de los ‘90 y reflexiones sobre las nuevas fuerzas de cambio en la educación superior”. Disponible en: http://www.ccee.edu.uy/eda/TGU/ensenian/historia_univ/bALANCE_DeCADa90_G.GUADILLA.pdf. Consultada en 2011.

HUBERT, Matthieu. y SPIVAK, Ana (s/f): “Integrarse a las redes de cooperación en nanociencias y nanotecnologías. El rol de los dispositivos instrumentales”. Disponible en: http://74.125.155.132/scholar?q=cache:Bpf3iX6SY8J:scholar.google.com/+hubert+yL'hoste&hl=es&as_sdt=2000 (Consultado el 27/04/2010).

KNIGHT, J. (1999). “Internationalization of Higher Education”. En: J. Knight y H. de Wit (eds.) *Quality and Internationalization in Higher Education*. IHME/OECD, Paris.

KREIMER, P. (2006): “¿Dependientes o Integrados? La ciencia latinoamericana y la nueva división internacional del trabajo”, *Nómadas* N° 24, Universidad Central de Colombia, pp. 197-213.

KREIMER, P. y UGARTEMENDÍA, V. (2007): “Ciencia en la Universidad: dimensiones locales e internacionales. Mecanismos de reproducción de la investigación en grupos universitarios de la Argentina”, *Atos de Pesquisa em Educação*, Revista del Programa de Pós-Grado em Educação de la FURB, Universidad federal de Blumenau, Brasil, pp. 461-481.

LUCHILO, L. y Guber, R. (2008): “*La infraestructura para la investigación universitaria en Argentina*”. Disponible en <http://www.docstoc.com/docs/3247210/La-infraestructura-para-la-investigación-universitaria-en-la-Argentina-Lucas> (consultado el 20/02/2011)

MEYER, J. B.; KAPLAN, D. y CHARUM, J. (s/f). “El nomadismo científico y la nueva geopolítica del conocimiento”. Disponible en: <http://www.oei.es/salactsi/meyer.pdf>. Consultado en 2011.

RAMA, C. (2003). “La educación transnacional: el tercer shock en la educación superior en América Latina”. En: *Cruzando fronteras, nuevos desafíos para la educación superior*. Santiago de Chile: Consejo Superior de Educación. Pp. 85-96.

SEBASTIÁN, J. (2000): “Redes de Cooperación como modelo organizativo y funcional para la I&D”, en *Revista Redes*, Vol.7, N° 15, Instituto de Estudios

Sociales de la Ciencia y la Tecnología, Universidad Nacional de Quilmes, pp. 97-111.

----- (2003): "Estrategias de cooperación universitaria para la formación de investigadores en Iberoamérica, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)

----- (2004). *Cooperación e internacionalización de las universidades*. Biblos, Buenos Aires.

MANUAL DE SANTIAGO (2007) Manual de Indicadores de Internacionalización de la Ciencia y de la Tecnología. Red Iberoamericana de Indicadores de ciencia y tecnología (RICYT).

DESCOMBE, M. *The good research guide for small-scale social research projects*. Maidenhead, Gran Bretaña: Open University Press.

RAMA, C. (2006). *La Tercera Reforma de la educación superior en América Latina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.